

Chile al Desnudo

La opinión de los chilenos ha ubicado a Chile en América Latina en el promedio de las demandas desde que Latinobarómetro comenzara a medirlo en 1995.

Los datos nunca fueron congruentes con la calificación de éxito que le entregaban la opinión experta. La primavera árabe por otra parte nos muestra como Túnez era considerado el país más pacífico estable del mundo árabe, hasta que ellos gatillaron la revolución que sorprendió al mundo entero.

Qué duda cabe que los expertos juzgan a los países con indicadores que no reflejan las opiniones de los ciudadanos sino los resultados numéricos de hechos económicos, no los resultados de las sensibilidades de las personas. El mundo está evaluando mal al mundo y no sabemos bien que se nos puede venir encima cualquier día, con los indicadores que tenemos. Lehman Brothers y Túnez mostraron eso.

El caso chileno ha sorprendido a todos. Nadie vio venir lo que ha sucedido con el movimiento estudiantil. Es más, a medida que pasan los días empieza lentamente a crecer la percepción de que estamos ante algo más grande de lo que muchos quieren reducirlo.

Los datos de Latinobarómetro 2011 muestran de fehacientemente de que manera el movimiento estudiantil ha reubicado a Chile muy por debajo del promedio de la región en una serie de indicadores significativos que pasamos a resumir. Esto viene a reforzar la queja de la población chilena en contra de la desigualdad y discriminación que se vio desde la primera medición en 1995.

Mientras la educación es la mejor política pública en América Latina con 33% en Chile (1%), no lo es. Eso no le puede sorprender a ningún chileno.

Entre 2010 y 2011: cae 26 puntos la imagen de progreso, 24 puntos la Satisfacción con la democracia, la confianza en la Iglesia y la confianza en el gobierno. Caen también las expectativas futuras en 18 puntos. El año 2012 será mucho menos bueno que el año 2011. Cae en 14 puntos, el que las privatizaciones han sido beneficiosas para el país. Cae 13 puntos la creencia de que la economía de mercado es el único sistema para ser desarrollado y que la empresa privada es indispensable para el desarrollo del país. Cae 12 puntos la creencia que se gobierna para el bien de todo el pueblo. Cae 9 puntos la satisfacción con la vida. Cae 7 puntos el desempleo como problema más importante. Cae 6 puntos la justicia distributiva.

La confianza interpersonal no cae pero esta 5 puntos más abajo que el promedio de América Latina.

Todos los indicadores recién nombrados están por debajo del promedio de la región como lo muestra la tabla.

Chile no sólo disminuye respecto del año pasado en áreas importantes de su desarrollo como sociedad sino que además pierde terreno con respecto a su ubicación en la región. Dos son los temas centrales, uno la concentración del dinero en unos pocos, y el otro la concentración del poder para el beneficio de una minoría.

Chile: Latinobarometro entre 2010 y 2011- El desplome de Chile

	Chile2011	América Latina2011	Diferencia Chile - América Latina	Chile2010	Diferencia Chile 2010-2011
La educación es la mejor política pública del país	1	33	-32	-	
Imagen de progreso en el país	29	35	-6	55	-26
Confianza en la Iglesia	38	64	-26	62	-24
Satisfacción con la democracia	32	39	-7	56	-24
Confianza en el Gobierno	34	40	-6	58	-24
Situación económica personal futura	30	42	-12	48	-18
Expectativa económica personal	30	42	-12	48	-18
Las privatizaciones han sido beneficiosas para el país	20	36	-16	34	-14
La economía de mercado es el único sistema para ser desarrollado	43	56	-13	56	-13
La empresa privada es indispensable para el desarrollo del país	63	65	-2	76	-13
Se gobierna para el bien de todo el pueblo	22	26	-4	34	-12
Situación económica actual del país	16	18	-2	27	-11
Satisfacción con los servicios públicos privatizados	18	31	-13	27	-9
Satisfacción con la vida	62	72	-10	71	-9
Desempleo como problema más importante	10	16	-6	17	-7
¿Cuán justa es la distribución de la riqueza?	6	20	-14	12	-6
Delincuencia como el problema más importante	21	28	-7	22	-1
Confianza Interpersonal	17	22	-5	17	0
Víctima de delito	29	33	-4	25	4

El movimiento estudiantil ha puesto en jaque la imagen que había sobre Chile en el sentido que su manejo macroeconómico magistral podría traer paz y prosperidad sólo con aquello. Las reformas efectuadas, las políticas sociales, no han logrado cambiar el lugar de cada cual en la sociedad, si bien ha habido una buena cantidad de movilidad social, en términos relativos la velocidad de avance de cada cual en la sociedad es una nueva fuente de desigualdad.

La clase media emergente, que acaba de salir de la pobreza, no logra consolidarse en un mundo hecho para una clase media alta acomodada. Las condiciones no están dadas para que la clase media baja pueda competir y ganarse un lugar en la sociedad chilena. No hay meritocracia, importa el color de la piel, el mercado del trabajo no existe. Vivimos en un mundo donde de manera creciente faltan las plazas para intercambiar. El intercambio de ideas, de cosas, de talentos, de servicios está limitado a quienes tienen acceso. Los que no tienen acceso, no tienen acceso.

El movimiento estudiantil ha puesto de manifiesto todas las deficiencias de nuestra manera de funcionar como sociedad, donde la concentración del poder (políticos y empresarios), del dinero (empresas), de las decisiones (partidos, congreso gobierno) está restringida a un grupo muy pequeño de personas que es impenetrable.

Este es un Chile donde se concentra cada día más el poder y el dinero. El movimiento estudiantil ha puesto de manifiesto este problema, mucho más que el problema de la educación que es grave en sí mismo, pero no es el único. Y el movimiento estudiantil ha mostrado un instrumento que los chilenos han abrazado con entusiasmo: la protesta. Hoy se protesta por cualquier cosa y por todo.

Claro que las estadísticas dicen lo contrario, que en Chile ha habido movilidad social. Exactamente ahí está el problema. Es verdad que 7 de cada diez estudiantes vienen de hogares donde no había Educación Superior. También es cierto que 6 de cada diez jóvenes que terminan la educación secundaria no entran a nada. La generación *ni ni* aumenta. Lo que no se dice es cuantos de los que entran terminan y consiguen trabajo.

Las estadísticas son bonitas pero no cuentan la historia de las dificultades para llegar a la meta ni los fracasos. La evaluación es más certera en ello, pero ¿quién usa la evaluación como estadística para lucirse? Nadie, porque no sería posible lucirse. Ahí está el punto.

Se supone que las elecciones deberían ser esos puntos de evaluación, pero en Chile no lo pueden ser porque los que tienen el poder se las han arreglado para tener un sistema donde ellos tienen no sólo el mango, sino también el sartén.

Es que estamos estancados en lo que más cuenta que es la puerta de entrada, el acceso a.... El viejo Chile es aquel en que nadie quiere dar un poquito de lo que tiene, el nuevo Chile es que en que nadie quiere dejar de pedirlo. Con la misma dureza que se defiende, se pide. Un país polarizado por la gente, no por los partidos.

Marta Lagos
Directora
Latinobarómetro